

FUEGO

[ϠϠ - πῦρ - *ignis*]

CAPÍTULO 67.º

De las entrañas de la tierra nacen también algunas materias, que, aun cuando no se las pueda considerar parte de la sustancia misma de la tierra, en ella, sin embargo, se producen, se alimentan, se conservan, y a ella vuelven. De esta clase son el fuego, el humo, el aire o exhalación, que ni nacen en el agua ni nada tienen que ver con ella. Pues el mar no concibe el fuego ni lo contiene, pero recibe el calor procedente de la tierra limítrofe y cercana, y de la energía del sol. El viento, aunque sobrevuele el mar, no se contiene, sin embargo, en la masa misma de las aguas; pero en la tierra se perciben distintos, múltiples y abundantes vientos.

Por ello, hemos considerado que, en el presente tratado, todos estos géneros habíamos de presentarlos con referencia a la tierra, dejando para otra ocasión (si es que Dios ve con buenos ojos estos trabajos nuestros) un estudio más adecuado y extenso de su propia naturaleza. Pero no tratamos aquí del fuego elemental, que los antiguos colocaban bajo el disco lunar, sino sólo del que se origina en la tierra o que, nacido de los vapores de la tierra, arde en el aire medio, al que las sagradas letras llaman *fuego del cielo*.

Es el fuego una naturaleza calidísima, de eficacia rapidísima y extraordinaria, sin mezcla alguna de humedad y enemiga de ella; su fuerza penetra cualquier otra naturaleza corpórea con voracidad descomunal; y, más que cualquier otra clase de poder natural, con suma firmeza y vehemencia la debilita y transforma, como está escrito: **Sus ojos son como llama de fuego** (Apc 1,14). De su poder de penetrar y transformar las cosas se sigue que separa las que son distintas, y une y consolida las que son semejantes.

Pero pasemos ya a las consideraciones que, con respecto a la lengua sagrada, se derivan de la observación de la naturaleza del fuego.

El fuego significa auxilio¹ sumamente rápido y eficaz, como está escrito: **Y he aquí que el monte estaba lleno de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo** (2Re 6,17). Significa también la liberación divina² de los hombres piadosos y el castigo de los impíos³: **Porque he aquí que el Señor vendrá con fuego, y como un torbellino sus cuadrigas**, etc. (Is 66,15); **Por ello, como la lengua de fuego devora el rastrojo, y el calor de la llama lo consume, así su raíz será como pavesa**, etc. (Is 5,24); **Vuestro aliento, como fuego, os devorará** (Is 33,11). Así Zacarías llamó al muro de fuego *refugio segurísimo* (cf. Zac 2,5).

Al enemigo⁴ que devasta y saquea, a la espada y a la guerra, se les llama con el nombre de fuego, y Dios mismo es quien así lo representa: **Porque un fuego ha salido de Jesbón, y una llama de en medio de Sijón, y devorará la porción de Moab** (Jer 48,45); **Serás alimento para el fuego; tu sangre estará en medio de la tierra** (Ez 21,37); **Cuando prenda yo fuego a Egipto, y sean destrozados todos los que le ayudan** (Ez 30,8); **Enviaré fuego a sus ciudades, y consumirá sus fortalezas** (Os 8,14); **Enviaré fuego contra el muro de Gaza, y devorará sus fortalezas** (Am 1,7).

A la consunción y devastación total los profetas las llamaron *fuego*: **Porque el fuego ha devorado los pastos del desierto** (Jl 1,19); **No sea que se consuma, como en el fuego, la casa de José; y la devorará y no habrá quien lo apague** (Am 5,6). De esta manera habló Habacuc: **Trabajarán los pueblos en fuego abundante** (Hab 2,13).

¹Auxilio.

²Liberación divina.

³Castigo.

⁴Enemigo.

Fuerza insuperable⁵ que todo lo penetra y destruye significa el fuego, en Nahún: **El fuego devorará tus cerrojos** (Nah 3,13); **Su indignación se difundió como fuego, y las piedras se deshicieron ante él** (Nah 1,6). Y también: **Será fuego la casa de Jacob, y llama la casa de José** (Abd 18); **El fuego devoró a sus jóvenes** (Sal 78,63); **Todo árbol que no dé frutos será cortado y arrojado al fuego** (Mt 7,19); **Desde lo alto envió el Señor fuego en mis huesos** (Lam 1,13); **Se ha encendido Jacob como llamas de fuego que devora en derredor** (Lam 2,3); **En llama de fuego que toma venganza de los que no conocieron a Dios** (2Tes 1,8). Todos los ejemplos de este tipo indican el juicio y la venganza⁶ divina, y las penas impuestas con justicia, y absolutamente ciertas. También el siguiente ejemplo: **Nuestro Dios es fuego que consume** (Dt 4,24).

Se toma también el nombre de fuego para significar el peligro, la prueba y el examen⁷ de personas y cosas: **Todo será sazonado a fuego** (Mc 9,49); **Cuál sea la obra de cada uno, el fuego lo probará** (1Cor 3,13); **Pasaré la tercera parte por el fuego; los calentaré como se calienta la plata, los probaré como se prueba el oro** (Zac 13,9); **Me examinaste en el fuego** (Sal 17,3).

Fuego significa también peligro, animadversión⁸ y situación muy crítica; pero, puesto junto al agua, significa consuelo: **Ha puesto ante ti agua y fuego; echa mano a lo que quieras** (Sir 15,16).

Fuego y agua juntos es signo de un trabajo diverso y muy grande: **Pasamos por fuego y agua, pero tú nos hiciste entrar en el consuelo** (Sal 66,12).

Pudor⁹ y turbación grande; arrepentimiento tardío y, por ende, insensato, significa, en ocasiones, en sentido místico, el fuego: **Que vean y se avergüencen los que tienen celos del pueblo, y que el fuego consuma a tus enemigos** (Is 26,11).

También a la maldad¹⁰ criminal, que consigo consume a su autor, se le da el nombre de fuego: **Haré salir, por tanto, un fuego de en medio de ti, que te abrasará** (Ez 28,18).

Deseo ardiente y sensualidad¹¹ desmesurada significa también el fuego: **El alma cálida, que arde como el fuego, no se extinguirá mientras trague algo; y el hombre desvergonzado en la boca de su carne no cesará, mientras encienda fuego**, etc. (Sir 23,17). Por esta razón dijo Pablo: **Mejor es casarse que abrasarse** (1Cor 7,9).

HUMO

[ἵψῶν - καπνός - *fumus*]

El humo es una secreción del fuego y prueba de su existencia, como está escrito: **Los hombres de la ciudad..., volviéndose y viendo que el humo de la ciudad subía hasta el cielo**, etc.; y **viendo Josué y todo Israel que la ciudad había sido tomada y que el humo de la ciudad subía** (Jos 8,20-21); **Todo el monte Sinaí humeaba, porque el Señor había bajado sobre él en fuego** (Éx 19,18); **Vieron subir de la ciudad como una columna de humo; también Benjamín, mirando atrás, al ver que la ciudad había sido tomada** (Jue 20,40); **Subió humo del pozo, como humo de un gran horno** (Apc 9,2); **Éstos serán humo en mi furor** (Is 65,5).

Humo significa también ira¹² encendida y vehemente: **De sus narices sube un humo como de una olla encendida e hirviente** (Job 41,12); **Subió humo en su ira** (Sal 18,9); **Será envuelto por la**

⁵Fuerza insuperable.

⁶Venganza.

⁷Examen.

⁸Animadversión.

⁹Pudor.

¹⁰Maldad.

¹¹Sensualidad.

¹²Ira.

soberbia del humo (Is 9,18); **Del norte viene humo y no hay quien escape de sus filas** (Is 14,31); **Sangre y fuego, y vapor de humo** (Hch 2,19).

El humo, a veces, significa la majestad¹³ de Dios, desconocida e indefinida para los mortales, pero prueba y signo seguro de la divinidad: **La casa se llenó de humo** (Is 6,4); **El templo se llenó de humo por la majestad de Dios y de su poder** (Apc 15,8).

Con la imagen del humo se representa de manera muy adecuada una cosa molesta¹⁴, pero rápidamente evanescente y perecedera: **Serán por eso como nube matutina**, etc., **y como humo de chimenea** (Os 13,3); **Los enemigos del Señor... perecederos como el humo, se disiparán** (Sal 37,20); **Que se disipen, como se disipa el humo** (Sal 68,3). No muy lejos de este significado está el que sigue: **Porque los cielos se desvanecerán como humo** (Is 51,6).

PAVESA

[קִיטָר - אֶפֶר - אֶבֶק - φλόξ - σποδός - κονιορτός - χνούς - *favilla*]

También la pavesa es parte residual de la materia quemada y consumida por el fuego, sin valor ni utilidad alguna, que, disipándose con gran facilidad, se esfuma y perece, como está escrito: **Y vio la pavesa que subía de la tierra, como el humo de un horno** (Gén 19,28); **Hará que se consuman hasta la pavesa** (Lev 6,5). Y así es éste un vocablo muy adecuado para significar las cosas absolutamente destruidas, y las que, sin esfuerzo alguno, han de ser enteramente exterminadas: **Comparado he sido con el lodo, y hecho semejante a la pavesa y a la ceniza** (Job 30,19); **Vuestra fortaleza será como pavesa de estopa** (Is 1,31); **Su raíz será como pavesa** (Is 5,24); **Y como pavesa, su multitud que pasa** (Is 29,5); **Su parte de en medio se ha convertido en pavesa; ¿servirá para algo?** (Ez 15,4). El Intérprete traduce por *tamo*¹⁵, la pavesa de la era de verano (cf. Dan 2,35).

Hasta aquí hemos venido tratando de la virtud y naturaleza de la tierra, llena del más variado género de cosas, aunque todavía no cultivada ni habitada. Veamos ahora la mar, su compañera.

MAR¹⁶

[יָם - θάλασσα - *mare*]

CAPÍTULO 68.º

A las congregaciones de las aguas Dios las llamó *mares*, nombre éste casi transportado de aquella primera infecundidad y masa enorme. Pues יָם, agua; יַמִּים, mares, son dos nombres que constan de los mismos elementos, con significación distinta y pronunciación cambiada. Pero sobre la naturaleza misma del mar, si Dios aprueba estos estudios nuestros, disertaremos en otra ocasión. Ahora trataremos sobre qué significa esta palabra.

En la descripción del universo orbe el mar ocupa el lugar derecho¹⁷, y la tierra, el izquierdo; de manera que el mar significa la parte sur¹⁸ del mundo, como está escrito: **Del norte y del mar** (Sal 107,3); **Tú creaste el norte y el mar** (Sal 89,13). El litoral del mar o mar, en la descripción del país de Canaán, representa a Palestina y a la región occidental: **Haré perecer a los supervivientes de la región**

¹³Majestad.

¹⁴Molestia evanescente.

¹⁵ *Gluma* en el texto latino. Aram., פֶּעוּר, como el *tamo*. Grg. ὡσεὶ κονιορτός. Vlg., *in favillam*.

¹⁶[En el texto latino, este capítulo aparece también con el número LXVII. Error de imprenta].

¹⁷Derecha.

¹⁸Mediodía.

marítima (Ez 25,16); **Los límites comenzarán desde el gran mar** (Núm 34,7); **Tendrán horror los hijos del mar** (Os 11,10).

El mar indica también abundancia¹⁹ extraordinaria e inagotable: **Cuando se haya vuelto a ti la multitud del mar, y la fortaleza de las naciones** (Is 60,5); **¡Ay!, multitud de pueblos numerosos, como la multitud del mar que brama** (Is 17,12).

La descripción del mar significa también, al mismo tiempo, plenitud, inestabilidad de las cosas e ímpetu extraordinario, aunque carente de eficiencia: **Se agitarán, pero no podrán; se acrecerán sus olas, pero lo pasarán** (Jer 5,22); **Los impíos, como el mar enfurecido** (Is 57,20).

El mar y las olas juntos, cuando la frase se refiere a los navegantes, representa terror, peligro²⁰, confusión y destrucción: **Sube el mar contra Babilonia, cubierta está por la multitud de sus olas** (Jer 51,42); **He llegado a lo profundo del mar**²¹ (Sal 69,3).

Muchas veces también, el mar es traído a colación como prueba del poder²² y providencia²³ divina: **El que reúne como en un odre las aguas del mar** (Sal 33,7); **Las admirables arrogancias del mar** (Sal 93,4); **Porque suyo es el mar, y Él mismo lo hizo** (Sal 95,5); **Los que bajan en naves por el mar, negociando en las aguas caudalosas** (Sal 107,23); **Tú que agitas lo profundo del mar** (Sal 65,8); **¿Acaso soy yo el mar o un monstruo marino, para que me pongas bajo guardia?** (Job 7,12); **Éste es el mar, grande y ancho de brazos** (Sal 104,25).

El rugido del mar significa y es descripción de un gran terror²⁴: **Rugirá contra él en aquel día como el rugido del mar** (Is 5,30); **Se agitaron en el mar, no pueden descansar a causa de la ansiedad** (Jer 49,23).

Las olas del mar indican abundancia y asiduidad²⁵ muy grandes, con ímpetu extraordinario: **He aquí que estoy contra ti, Tiro, y haré subir contra ti muchas naciones, como sube el mar en oleaje** (Ez 26,3); **Tú que agitas lo profundo del mar** (Sal 65,8); **Pero calmas lo profundo de sus olas** (Sal 89,10).

En general, con el nombre de mar se significa toda riqueza inagotable²⁶, que el poder de los hombres no puede superar: **Se llenará toda la tierra, para que conozca la gloria del Señor, como las aguas que cubren el mar** (Hab 2,14); **Grande como el mar es tu ruina; ¿quién te sanará?** (Lam 2,13). Otros ejemplos, sin embargo, presentan asombrosamente²⁷ el significado contrario: **Se secará el agua del mar, y el río se agotará y quedará seco** (Is 19,5).

Lo profundo del mar significa una profundidad²⁸ imperscrutable e inaccesible: **Arrojará a lo profundo del mar todos nuestros pecados** (Miq 7,19); **¿Conocerás acaso lo profundo del mar?** (Job 38,16).

Las extremidades del mar denotan un lugar remotísimo²⁹ y ajeno a la concurrencia de los hombres: **Si tomara mis alas en la alborada, y habitara en las extremidades del mar** (Sal 139,9).

Los profetas llaman corazón del mar a las aguas más hondas y profundas³⁰, idóneas para navegar

¹⁹Abundancia.

²⁰Peligro.

²¹[Se omite precisamente la parte que interesa: ...*et tempestas demersit me*].

²²Poder.

²³Providencia.

²⁴Terror.

²⁵Asiduidad.

²⁶Abundancia.

²⁷Admirable.

²⁸Profundidad.

²⁹Remotísimo.

³⁰Agua profunda.

con grandes naves: **Te hiciste opulenta en el corazón del mar** (Ez 27,25); **Caerán en el corazón del mar en el día de tu ruina** (Ez 27,27); **Por eso no temeremos, aunque la tierra tiemble, aunque los montes se deslicen al corazón del mar** (Sal 46,3).

Propia del mar es la profundidad; menos propia, aunque no extraña, la brevedad. Sus accidentes son la tempestad y la calma, y ninguna de estas cosas carece de significado. En efecto, la profundidad significa un conocimiento³¹ o facultad inaccesible y una cosa enteramente oculta; la brevedad significa lo contrario. Por ejemplo: **El que revela lo profundo de las tinieblas** (Job 12,22); **¿Acaso has penetrado hasta lo profundo del mar?** (Job 38,16); **Hará que hierva como una olla lo profundo del mar** (Job 41,23); **Agua profunda son las palabras de la boca del hombre** (Prov 18,4); **Tú, que estableciste lo profundo del mar** (Is 51,10); **Yo, el que dice a lo profundo: sécate** (Is 44,27); **Él descubre las profundidades** (Dan 2,22); **Anchura..., altura y profundidad** (Ef 3,18).

También el grado extremo³² e ínfimo de una cosa cualquiera, sobre todo, si se trata de algo peligroso, recibe el nombre de profundo: **Hundido estoy en el cieno de lo profundo** (Sal 69,3); **Líbrame de las profundidades de las aguas** (Sal 69,15); **El impío, después de haber llegado lo profundo de los males, no hace caso** (Prov 18,3); **De las profundidades clamé a ti, Señor** (Sal 130,1); **Serás arrastrado a lo profundo del lago** (Is 14,15); **Y rechazaron las víctimas a lo profundo** (Os 5,2); **Pecaron profundamente** (Os 9,9).

TEMPESTAD

[סופה - שער - nifal - שבִּלְתָּ - זְלַעְפָּה - γυόφος - δίνη - καταιγίς - *tempestas*]

La tempestad significa una fuerza impetuosa³³, temible y, a veces, también, insuperable: **De noche lo alcanzará la tempestad** (Job 27,20); **De las partes interiores saldrá la tempestad** (Job 37,9); **Tempestad terrible a su alrededor** (Job 37,9); **He llegado a la profundidad del mar; la tempestad me ha hundido** (Sal 69,3); **Sus ruedas como el ímpetu de la tempestad** (Is 5,28); **Como carro de tempestad** (Jer 4,13); **Nuestra piel quemada como un horno, a causa de las tempestades del hambre** (Lam 5,10).

También la calma es accidente del mar, y significa, en el lenguaje, una condición pacífica³⁴ y una vida y acciones honestas: **Tras la tempestad haces la calma** (Tob 3,22); **Llevemos una vida tranquila** (1Tim 2,2); **Pero tú, dueño de la fuerza, juzgas con tranquilidad** (Sab 12,18).

ABISMO

[תהום - ἄβυσσος - *abyssus*]

El abismo es la profundidad última del mar, más oculta e inaccesible que el mar mismo; pues antes de que existiera el mar, el abismo era la naturaleza más tosca y agitada, como está escrito: **Las tinieblas estaban sobre la faz del abismo** (Gén 1,2).

Pero, como madre fecunda e inagotable, es la fuente misma de las aguas y de toda humedad. En efecto, así leemos: **Se rompieron todas las grandes fuentes del abismo** (Gén 7,11); **Con bendiciones del cielo de arriba, y con bendiciones del abismo que yace abajo** (Gén 49,25).

Pero abismo significa la razón más profunda³⁵ de las cosas, imperscrutable para los hombres: **¿Acaso... has caminado por los más secretos abismos?** (Job 38,16); **Tus juicios, abismo profundo** (Sal

³¹Conocimiento difícil.

³²Extremo.

³³Fuerza impetuosa.

³⁴Paz.

³⁵Razón profunda.

36,7); **Su consejo más que el abismo** (Sir 24,29); **Bendito eres, tú que sondeas los abismos** (Dan 3,35); **La llave del pozo del abismo** (Apc 9,1); **Y abrió el pozo del abismo** (Apc 9,2). En estos últimos lugares se indica la perdición y el estado de los impíos en el siglo futuro. Se nos enseña que ambas cosas, mar y tierra, acrecentadas con los dones y facultades de la fecundidad y de la eficiencia, son aprobadas por Dios y dignas de ser conocidas, como está escrito: **Y vio Dios que era bueno** (Gén 1,10 y *passim*).

DE LAS PLANTAS

CAPÍTULO 69.º

[גֶּרְמֵן - *germen*]

Los primeros y más antiguos partos de la naturaleza y sus elementos son las plantas, distintas en especie y utilidad, que adornan artísticamente la tierra y la avaloran con su utilidad, y dispuestas por Dios para alimento y goce del género animal futuro, como está escrito: **Y dijo Dios: produzca la tierra hierba verde que dé semilla, y árbol frutal que dé fruto según su género, cuya semilla en sí misma sobre la tierra; y así fue** (Gén 1,11). Al amplísimo género de toda esta naturaleza se le llama *germen*³⁶; pero se dice que es germen tanto aquello que es producto de la tierra madre, como lo que puede ayudar a su propagación y uso, según está escrito: **Y la tierra producirá su germen, y los árboles se llenarán de frutos** (Lev 26,4); **Y devorará la tierra con su germen** (Dt 32,22); **Los vástagos de su germen** (Ez 17,9); **No habrá germen en las viñas** (Hab 3,17); **La semilla está en el germen** (Ag 2,19).

De la observación de dicha naturaleza resulta que estas palabras suelen usarse para significar la propagación y prosperidad de un linaje y familia³⁷, o de cosas, negocios y proyectos. Por ejemplo: **En su nacimiento, saldrá su germen** (Job 8,16); **Abierto estará el germen de su casa** (Job 20,28); **El hombre de Judá, germen de sus deleites** (Is 5,7); **Secará todos los vástagos de su germen** (Ez 17,9); **En la época de su germen se secará** (Ez 17,10); **Que no se halle en ti raíz que germine hiel o amargor** (Dt 29,17); **En sus suaves lluvias se alegrará germinando** (Sal 65,11).

Los antiguos profetas a Cristo³⁸, cabeza de la Iglesia y autor de la santísima generación espiritual, que con suma prosperidad y gracia habría de propagar³⁹ el reino de Dios, lo llamaban con estas palabras, como está escrito: **En aquel día será el germen del Señor** (Is 4,2); **Suscitaré a David un germen justo** (Jer 23,5); **Haré a David germen de justicia** (Jer 33,15); **Les suscitaré un germen de renombre** (Ez 34,29); **El huerto germina su fruto, y Dios germinará la justicia** (Is 61,11).

BRIZNA

[κάρφος - *festuca*]

Brizna es un defecto ciertamente desagradable, pero pequeño, cuales son los pecados que se llaman veniales⁴⁰, como está escrito: **Ves la brizna en el ojo de tu hermano, pero no ves la viga en tu ojo** (Mt 7,3).

³⁶Germen.

³⁷Familia.

³⁸Cristo.

³⁹Propagación.

⁴⁰Vicio pequeño.

HIERBA, HENO, PASTO

[עֵשֶׂב - הַצִּיר - מְרֵעָה - χόρτος - παμβότανον - βοτάνη - νομή - *herba - fenum - gramen*]

A los que observan la sucesión de la naturaleza se les presenta primero el género de las hierbas. Hierba verde que la tierra produjo, destinada a que sirviera de alimento y provecho a los hombres y a los demás animales, como está escrito: **He aquí que os he dado toda hierba que lleva semilla sobre la tierra** (Gén 1,29); y un poco después: **Para que os sirva de alimento** (Gén 1,29). Este particular alimento, conforme a la naturaleza, había sido dado al hombre junto con los frutos de los árboles; pero se trata de un alimento de mucha menor dignidad, puesto que es común al hombre y a los demás animales, y es también de menor jugosidad y sustancia, y de gusto en nada comparable con los demás frutos del paraíso. Así, cuando el hombre fue privado de estos últimos, oyó: **Espinos y abrojos germinará para ti, y comerás las hierbas de la tierra** (Gén 3,18).

Las hierbas proporcionan comida barata y fácil, y eso significan, como está escrito: **El que produce... heno y hierba para servicio de los hombres** (Sal 147,8); **Comían hierbas de la tierra** (Job 30,4).

El símil de las hierbas se utiliza también para significar la procreación: **...Porque también tu germen será numeroso, y tu progenie como la hierba de la tierra** (Job 5,25); **Vuestros huesos germinarán como la hierba** (Is 66,14). En Isaías, con el nombre de *pasto* se significan los pueblos⁴¹: **Secaré todos sus pastos** (Is 42,15).

La falta de hierba arguye gran penuria⁴² de cosecha y alimento: **Hemos venido a peregrinar por tu tierra, porque, habiéndose hecho el hambre común en la región de Canaán, no hay hierba para los rebaños de tus siervos** (Gén 47,4); **Extenderé mi mano a la langosta sobre Egipto, para que suba contra la tierra y devore toda la hierba que haya quedado del granizo** (Éx 10,12); **¿Hasta cuándo estará de luto la tierra, y toda la hierba seca?** (Jer 12,4).

La hierba se refiere también a las cosas fácilmente percederas⁴³, caducas y débiles, que, sin dificultad alguna, pueden perderse: **Se estremecieron y quedaron confundidos, y se hicieron como heno del campo e hierba verdeante de los tejados, que se seca antes de llegar a la madurez** (2Re 19,26); **¿Quién eres tú para temer al hombre mortal, y al hijo del hombre, que como el heno así se seca** (Is 51,12); **Herido estoy como el heno, y mi corazón se ha secado** (Sal 102,5); **Toda carne, heno; y toda su gloria como flor de heno** (1Pe 1,24; Is 40,6). Sean suficientes estos ejemplos para indicar el género de las hierbas en su conjunto. Tomaremos ahora en consideración muy por encima alguna de sus especies; algún día, si Dios así lo quiere, expondremos la naturaleza de todas las demás.

HENO

[עֵשֶׂב - הַצִּיר - χόρτος - *foenum*]

El heno significa prosperidad y crecimiento feliz; pero significa también una felicidad que pasa con demasiada rapidez y de extraordinaria brevedad⁴⁴, como está escrito: **Y, como el heno, rápidamente** (Sal 37,2); **Aunque, como el heno, hayan brotado los pecadores** (Sal 92,8); **Herido estoy como el heno, y me corazón se ha secado** (Sal 102,5); **Toda carne, heno; y toda su gloria como flor del campo** (Is 40,6).

⁴¹Pueblos.

⁴²Penuria.

⁴³Cosa percedera.

⁴⁴Prosperidad breve.

JUNCO Y CAÑA

[יָנֵב - קַנָּה - עֵבֶר - κάλαμος - ἔλος - πάπυρος - *incus - calamus*]

Este género, puesto que gusta de las aguas y abunda en los ríos y arroyos, cuando está verde es signo de humedad⁴⁵ abundante; pero, cuando está seco, es señal de gran escasez de agua. Por ejemplo: **En los cubiles, donde antes vivían las alimañas, nacerá el verdor de la caña y el junco (Is 35,7); La caña y el junco se marchitarán, y el lecho del arroyo será privado de su fuente (Is 19,6-7).**

CARDO

[קָרְדוּ - ακαν - αχουχ - *cardus*]

Cardo significa un príncipe de menor fuerza, pero áspero⁴⁶ y fiero, y conocido por el modo hacer daño: **El cardo del Líbano mandó a decir al cedro que está en el Líbano: da tu hija a mi hijo por esposa (2Re 14,9); Las bestias, que estaban en la selva, pasaron y pisotearon el cardo (2Crón 25,18).**

ORTIGA Y ESPINOS TODOS

La ortiga es una hierba dañina que, aunque crece en cualquier parte, gusta principalmente de los lugares sin cultivar. Allí donde se ve que abunda mucho, acusa descuido⁴⁷ humano o falta de cultivo: **Pasé por el campo del hombre perezoso y por la viña del necio, y he aquí que las ortigas lo llenaban todo, y su superficie la cubrían los espinos (Prov 24,30-31); Crecerán en sus casas espinos y ortigas, y cambrones en sus fortalezas (Is 34,13); La ortiga heredará su plata (Os 9,6).** Pero el ejemplo que sigue significa lo contrario de esto anterior, es decir, un estado provechoso y beneficioso de cosas: **En lugar de la ortiga crecerá el mirto (Is 55,13).**

Consideraciones muy parecidas hay que hacer para todas las demás clases de plantas espinosas, pues este género acarrea cierta infelicidad⁴⁸ a los campos, y fatiga los agricultores, como está escrito: **Maldita la tierra por tu causa..., espinos y abrojos germinará para ti (Gén 3,17-18); En lugar de cebada, espino (Job 31,40); Suben por ellas zarzas y espinos (Is 5,6); Sembraron trigo y recogieron espinos (Jer 12,13); ¿Se recogen acaso uvas de los espinos? (Mt 7,16).**

También tocar los espinos significa trato nocivo⁴⁹ con los impíos y malvados: **El camino de los impíos como seto de espinos (Prov 15,19); No sembréis sobre espinos (Jer 4,3); No será más para la casa de Israel obstáculo de amargura, ni espino que causa dolor, por cualquier parte, en derredor de aquellos que les son contrarios (Ez 28,24); Como si el espino naciera en mano del ebrio, así es el proverbio en la boca de los necios (Prov 26,9).**

Significa, además, el estado horrendo de los pecadores⁵⁰, expuesto al incendio de la ira divina, preparado y en su sazón para sufrir penas repentinas, porque los espinos suelen arder fácilmente una vez que se les aplica el fuego: **Ardieron con el fuego en los espinos (Sal 118,12); Será devorada en un solo día su espino y su zarza (Is 10,17).**

En el siguiente ejemplo, espino significa también la clase plebeya⁵¹: **Porque [como] los espinos se enmarañan, así se consumirá igualmente el banquete de los ebrios, como paja totalmente seca (Nah 1,10).**

⁴⁵Humedad.

⁴⁶Aspereza.

⁴⁷Negligencia.

⁴⁸Infelicidad.

⁴⁹Trato nocivo.

⁵⁰Peligro extremo de los malvados.

⁵¹Plebeyos.

Las opiniones insensatas⁵², vanas e inútiles que nacen en la mente, las preocupaciones mundanas y las pasiones del espíritu, el mismo Cristo, maestro por excelencia, las explicó significándolas con el nombre de espinos: **Otro cayó entre espinos..., y lo que cayó entre espinos son los que escuchan la palabra, y la preocupación del mundo y el engaño de las riquezas y las concupiscencias acerca de las demás cosas, entrando, ahogan la palabra** (Mc 4,7.18-19). A esta consideración pertenecen propiamente aquellas palabras de Jeremías: **No sembréis sobre espinos** (Jer 4,3). Y aquellas de Cristo: **¿Se recogen acaso uvas de los espinos?** (Mt 7,16).

Las espinas y los abrojos, allí donde nacen, indican devastación⁵³: **El lampazo y el abrojo suben sobre sus aras** (Os 10,8).

En Jeremías, las espinas significan también los obstáculos⁵⁴ de los caminos y las dilaciones molestas de algo que se desea: **Cercó mis senderos con espinos** (Lam 3,9). Así se lee en hebreo.

TRIGO

[תְּבֵנִי - בָרָ - הַטָּה - ἄρτος - σίτος - πυρός - *frumentum*]

Entre todas las hierbas que se reproducen por semilla, por su utilidad y alabanzas, el trigo ocupa el puesto principal. De extraordinaria importancia como alimento del hombre, es muy recomendado para restablecer las fuerzas y, sobre todo, para una buena nutrición corporal, como está escrito: **Y el pan fortalece el corazón del hombre** (Sal 104,15). De aquí que se use como medida, necesaria y conveniente⁵⁵, de todos los alimentos: **Dios te dé del rocío del cielo y de la grasura de la tierra, en abundancia de trigo y vino** (Gén 27,28); **Lo sustenté con trigo, vino y aceite** (Gén 27,37); **Por el fruto de su trigo, de vino y aceite se multiplicaron** (Sal 4,8); **Los valles abundarán en trigo** (Sal 65,14); **Con grosura de trigo te sacia** (Sal 147,14). E Isaías habló de una tierra de *vino y de trigo* (Is 36,17).

También aquel celeberrimo maná⁵⁶, que, por gracia divina propició tanto bien a los hijos de Israel en el desierto, recibe igualmente el nombre de trigo: **Los alimentó con grasura de trigo** (Sal 81,17).

Además, en el nombre de trigo se contiene el significado de todas las cosas buenas⁵⁷, tanto las que se refieren al provecho del cuerpo, cuanto, y sobre todo, las que se refieren al provecho del espíritu: **Yo os enviaré trigo, vino y aceite, y os saciaréis con ellos, y no os entregaré más como oprobio entre las naciones** (Jl 2,19); **Las eras se volverán a llenar de trigo, y los lagares rebosarán de vino**, etc. (Jl 2,24); **Pues, ¿cuál es su bondad, y cuál su hermosura, sino el trigo de los elegidos y el vino que engendra vírgenes?** (Zac 9,17). En Marcos, el trigo lo interpretamos como el fruto bueno y apropiado de una buena doctrina: **Pues la tierra fructifica por sí misma: primero, la hierba; después, la espiga; después, el trigo lleno en la espiga** (Mc 4,28). Con sentido aun más arcano, Cristo habló de sí mismo como del grano de trigo: **Si el grano de trigo, cayendo en tierra, no muere, permanece solo** (Jn 12,24-25).

TRIGO CANDEAL

[תְּבֵנִי - בָרָ - הַטָּה - σίτος - σιτομέτριον - *triticum*]

El trigo candeal es el mejor de los trigos, y un género apreciadísimo por su utilidad y calidad, como está escrito: **Y machos cabríos con el meollo del trigo** (Dt 32,14); **Tu vientre como montón de trigo** (Ct 7,2).

⁵²Opiniones insensatas.

⁵³Devastación.

⁵⁴Impedimento.

⁵⁵Alimento conveniente.

⁵⁶Maná.

⁵⁷Cosas convenientes.

Pero, en cualquier género de cosas, el trigo significa la parte más distinguida y digna de la mayor estima, ya se trate de una doctrina, como, por ejemplo, **¿Qué las pajas con el trigo?** (Jer 23,28); **De manera que no... arranquéis al mismo tiempo... el trigo** (Mt 13,29); **Para darles a tiempo la ración de trigo** (Lc 12,42); **¿Dónde hay trigo y vino?** (Lam 2,12), ya de otros afanes humanos, como, por ejemplo, **Sembraron trigo, y recogieron espinos** (Jer 12,13), ya de la felicidad y del uso arcano y codiciadísimo de las cosas espirituales: **La tierra escuchará al trigo** (Os 2,24); **Porque el trigo ha sido devastado** (Jl 1,10); **Dos libras de trigo, un denario** (Apc 6,6). Significa también los hombres deseosos de una buena enseñanza, justos y gratos a Dios, y que han de ser apartados para el Reino: **Reúne su trigo en el granero** (Mt 3,12).

CEBADA

[דְּבַשׁ - κριθή - *hordeum*]

La cebada es buena también para elaborar el pan, pero de calidad menor que el trigo, como está escrito: **Tierra de trigo, de cebada y de vino** (Dt 8,8); **Así, pues, el trigo y la cebada..., y lo que prometiste**, etc. (2Crón 2,14).

Su uso, aunque es inferior, se recomienda, sin embargo, para determinadas ocasiones y hombres, y es que, al crecer y madurar antes, la cebada se considera algo de menor categoría y de preparación más fácil; pero si llega a faltar, indica carestía de cosecha: **En lugar de trigo que me nazca abrojo, y en lugar de cebada, espino** (Job 31,40). Para el intérprete de los sueños, aquella cebada, o pan de cebada, significó a Gedeón⁵⁸, que acaudillaba antes a los israelitas en opresión y aflicción, siendo además confirmación el acontecimiento mismo: **Me parecía como si una hogaza de pan... se precipitara y bajara al campamento de Madián** (Jue 7,13). **Esto no es otra cosa que la espada de Gedeón, hijo de Joás, el israelita** (Jue 7,14).

LINO

[פְּשֵׁתָהּ - כְּתָנִת - λίνον - χιτόν - ὀθόνιον - *linum*]

Entre otras muchas aplicaciones, el lino, por su belleza y fácil purgación y limpieza, se recomienda para la confección de vestidos⁵⁹, pues llega a cobrar un blancura excelente, como está escrito: **Vestidos de un lino puro y blanquísimo** (Apc 15,6).

Representa labores y oficio propio de las mujeres, como está escrito: **Buscó lana y lino, y trabajó con la decisión de sus manos** (Prov 31,13).

Lana y lino indican la medida toda de vestidos y adornos: **Que me dan panes, y mis aguas, mi lana y mi lino** (Os 2,7); **Liberaré mi lana y mi lino** (Os 2,11).

Lino humeante significa fuerzas ya gastadas⁶⁰, pero, de algún modo, molestas y hostiles: **No quebrará la caña cascada, y no extinguirá el lino humeante** (Is 42,3).

El vestido de lino hace referencia a la pureza y candor del espíritu y de las costumbres: **Vestidos de lino puro y blanco** (Apc 15,6); **Prepararás después para los hijos de Aarón túnicas de lino** (Éx 28,40); **Y vestirás a Aarón con sus vestiduras, esto es, de lino** (Éx 29,5); **Se vestirán con vestidos de lino, y no subirá sobre ellos lana alguna cuando oficien en las puertas del atrio interior o de dentro** (Ez 44,17).

⁵⁸Gedeón.

⁵⁹Vestimenta.

⁶⁰Debilidad.

FLOR

[נֶזֶן - סְמֹרֶר - אֵב - צִיץ - ἄνθος - κυπρισμός - ῥίζα - *flos*]

Atractivo mayor y más placentero de la tierra y de los campos, las flores son agradables por su aspecto, forma, variedad y colores, y objeto también de observación por la espera de frutos o semillas, como está escrito: **Las flores aparecieron en nuestra tierra** (Ct 2,12); **Veamos... si las flores han dado frutos** (Ct 7,13).

En el lenguaje arcano la flor significa la elegancia, la belleza y el estado atrayente de las cosas: **Cuando está todavía en flor y sin cortar con la mano** (Job 8,12).

La flor hace referencia también a la imagen de una prosperidad frágil y rápidamente percedera, cual vemos que es la brevedad de esta vida⁶¹, o el paso apresurado de la juventud, o el goce de la gloria y ambición humanas, como está escrito: **Que brota como flor del campo, y se marchita** (Job 14,2); **Como flor del campo, así florecerá** (Sal 103,15); **Y no se nos escape la flor del tiempo** (Sab 2,7); **Su gloria es como la flor del campo** (Is 40,6); **Se secó el heno, y cayó la flor** (Sant 1,11; cf. 1Pe 1,24); **Dad flores a Moab, porque floreciente saldrá, y sus ciudades estarán desiertas e inhabitables** (Jer 48,9).

LIRIO

[שִׁשְׁוֹן - לִילְיָן - κρίνον - *lilium*]

Entre todas las flores, el lirio, el más excelente por su aspecto, abundancia, forma, color y olor, ocupa el primer lugar. Pero lo que le caracteriza principalmente es que de una raíz inodora y de una siempre idéntica trabazón de las partes, múltiple, cortada y frágil, despunta un único tallo, adornado con muchas flores, pero de un mismo color y olor. Esto es lo que, con gran misterio, se expresó en la descripción del *candelabro sagrado* (cf. Éx 25,31). Tiene una savia aceitosa y grasienta. Por esta razón, en los libros no canónicos de Esdras se lee que, entre todas las flores, *únicamente el lirio fue elegido por Dios* (cf. 4Esd 5,24).

Y, por encima de todas las demás flores, Cristo proponía contemplar a *los lirios del campo* bajo la providencia divina (cf. Mt 6,28). Por esta razón, el atractivo más bello y hermoso⁶² de las cosas se indica con la comparación del lirio, y la imagen admirable de Cristo viene propuesta con este mismo nombre: **Sus labios, lirios que destilan** (Ct 5,13). Con gran elegancia, en los profetas, el lirio hace referencia al significado de la Iglesia, fortalecida y adornada por la fuerza del Espíritu Santo: **Se alegrarán el desierto y el sequedal..., y florecerán como lirio** (Is 35,1); **Seré como rocío para Israel; germinará como lirio** (Os 14,6).

CIZAÑA

[ζιζάνιον - *zizania*]

La cizaña asola los campos, es impedimento para el crecimiento de un trigo de óptima calidad, y, además, su semilla, mezclada con la del trigo, hace que se eche a perder el sabor del pan; por ello, Cristo la usa para significar la doctrina perversa⁶³ que contamina la pureza y virtud del Evangelio: **Pero, cuando los hombres estaban durmiendo, vino su enemigo y sembró encima cizaña, en medio del trigo, y se marchó; pero, al crecer la hierba y dar fruto, apareció también la cizaña** (Mt 13,25-26).

⁶¹Vida caduca.

⁶²Hermosura.

⁶³Doctrina perversa.

AJENJO o לענה,
que propiamente es rododendro
[לענה - χολή - πικρία - *absynthium*]

Hay que tomar también en consideración las hierbas más amargas y desagradables, entre las cuales sobresale el ajenjo como hierba de desagradabilísimo sabor. Ésta, no obstante, se utiliza como purgante del cuerpo y para corregir los malos humores; pero, si se toma en demasía, puede acarrear daño. A causa de esta observación, se habla del ajenjo, cuando hay que referirse a un asunto muy difícil, molesto⁶⁴ y desagradable: **Porque miel destilan los labios de la meretriz, y su garganta más suave que el aceite; pero su fin es amargo como el ajenjo** (Prov 5,3-4); **Los que convertís el juicio en ajenjo** (Am 5,7).

Significa también un castigo severísimo y firme, castigo que procura gran pesar al espíritu y que penetra hasta lo más hondo de las entrañas del hombre: **He aquí que yo alimentaré a este pueblo con ajenjo** (Jer 9,14); **Me ha llenado de amarguras, me ha embriagado con ajenjo** (Lam 3,15); **Acuérdate de mi pobreza y de mi vagar, del ajenjo y de la hiel** (Lam 3,19); **La estrella se llama Ajenjo; y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo, y muchos hombres murieron por las aguas, porque se hicieron amargas** (Apc 8,11). Pero el hebreo לענה es el rododendro de los griegos.

SEMILLA
[עֵי - σπέρμα - σπείρων - σπόρος - *semen*]

La semilla es propia de las hierbas y demás plantas. Por su medio, se propagan todos los géneros, como está escrito: **Produzca la tierra hierba verdeante y que dé semilla, y árbol frutal, y que dé fruto según su género, cuya semilla en sí misma esté sobre la tierra** (Gén 1,11).

Pero el nombre de semilla se emplea, en numerosísimos casos, para designar la descendencia, la familia y la prole⁶⁵ de los seres animales; pero, sobre todo, la de los hombres. Por ejemplo: **Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu semilla y su semilla** (Gén 3,15); **Dios me ha dado otra semilla en lugar de Abel** (Gén 4,25).

Y así como con el nombre de semilla observamos la diversidad⁶⁶ de hierbas y plantas, así también sucede con las familias. En efecto, aunque la naturaleza humana es común a todas, sin embargo, mil son las formas externas de los hombres y muy diferentes sus costumbres. Pero esta diversidad non indica tanto la naturaleza en sí misma, cuanto las enseñanzas y educación familiar⁶⁷ y la semejanza paterna. En efecto, una misma semilla, si se cultiva de muy diversos modos, manifiesta ya en la hierba muy diversas formas, bien de hermosura y belleza, bien, por el contrario, de aspereza y rusticidad. De aquí los siguientes ejemplos: **Semilla de Abrahán, su siervo** (Sal 105,6); **Poderosa en la tierra será su semilla: la descendencia de los justos será bendita** (Sal 112,2); **No he visto al justo abandonado, ni a su semilla mendigando pan** (Sal 37,25); **La semilla de los impíos perecerá** (Sal 37,28); **La semilla de los justos se salvará** (Prov 11,21).

Por afanes⁶⁸, trabajos, fatigas y esfuerzos, emprendidos a causa y en espera del desenlace final, se usa el término semilla: **Al ir, iban y lloraban, llevando sus semillas** (Sal 126,6).

El mismo Cristo enseñó que la semilla es la palabra de Dios⁶⁹: **Salió el que siembra a sembrar**

⁶⁴Molestia. Daño.

⁶⁵Prole.

⁶⁶Diversidad.

⁶⁷Familiaridad.

⁶⁸Afanes.

⁶⁹Palabra de Dios.

su semilla (Lc 8,5).

ESPIGA

[עֶמְרַת - שבִּלְתָּ - ψωμός - στάχυς - *spica*]

La hierba, en segundo lugar, engendra la espiga; en el tercero, el fruto⁷⁰, como está escrito: **Pues la tierra fructifica por sí misma: primero, la hierba; después, la espiga; después, el trigo lleno en la espiga** (Mc 4,28). Y a causa de la semilla se enumera entre los frutos. Por ejemplo: **Si el fuego alcanzara las espigas**⁷¹ (Éx 22,6). Metonímicamente, espiga se usa por alimento⁷²: **A los hambrientos les quitaron las espigas** (Job 24,10). Y los discípulos de Cristo **Comenzaron a arrancar espigas**, etc. (Mt 12,1).

Pero, en el lenguaje arcano, espiga significa año⁷³: **Siete espigas crecían en una sola caña**, etc. (Gén 41,5). En Isaías, recolección de espigas significa devastación total y saqueo del botín de guerra: **Su brazo recogerá las espigas; y será como el que busca espigas en el valle de Refaín** (Is 17,5).

PAJA

[פָּהַ - ἄχυρον - *palea*]

La paja se guarda oportunamente para alimento del ganado, y sólo para esto vale, además de utilizarse para prender el fuego y encender los hornos, como está escrito: **También entre nosotros hay suficiencia de paja y heno** (Gén 24,25); **Teniendo paja y heno en casa** (Jue 19,19). Su empleo evoca el animal manso y doméstico, no fiero. Por esta razón decía el profeta: **El león, como el buey, comerá paja** (Is 11,7; Is 65,25). Pero el ejemplo que sigue tiene otro sentido: **No daréis más paja al pueblo** (Éx 5,7).

Las briznas de paja, con un barro preparado, mezcla con la que se mantiene compacta una materia frágil y fácilmente desmenuzable, suelen emplearse para recubrir las paredes, como está escrito: **Cubrían de barro sin pajas** (Ez 13,10).

Para referirse a un asunto de muy poca importancia y que con poco esfuerzo se puede solucionar, rechazar o destruir, se usa el nombre de paja: **Serán como paja ante el viento** (Job 21,18); **Considerará el hierro como paja** (Job 41,19).

Con el nombre de paja pintaba también Juan la hipocresía, desenmascarada por la fuerza y el peso de la verdadera piedad: **Pero quemará la paja en fuego inextinguible** (Lc 3,7).

RASTROJO

[רֶשֶׁת - καλάμη - φρύγανον - χόρτος - *stipula*]

Rastrojo significa una cosa que, sin fuerza de resistencia alguna, es fácil de vencer y destruir, como está escrito: **Como la lengua de fuego devora el rastrojo, y el calor de la llama lo consume, así será su raíz, como pavesa** (Is 5,24); **He aquí que serán como rastrojo; el fuego los aniquilará** (Is 47,14); **Y será fuego la casa de Jacob, y llama la casa de José, y rastrojo la casa de Esaú** (Abd 18). Los siguientes ejemplos tienen el significado de ligereza y debilidad: **Dios mío, hazlos como un remolino, y como rastrojo ante el viento** (Sal 83,14); **¿Contra la hoja que el viento arrebatara mostrarás tu poder, y perseguirás al rastrojo seco?** (Job 13,25).

⁷⁰[En el texto latino leemos: ...*semen vero tertio generat*. Creemos que se trata de un error de imprenta, por lo que nos hemos permitido leer ...*fructum vero tertio generat*].

⁷¹[Texto latino ha leído *spicas* en lugar de *spinas*].

⁷²Alimento.

⁷³Año.